LA PREGUNTA POR DIOS

La pregunta por la **EXISTENCIA** y el **SER DE DIOS,** ha ocupado los hombres en todas las épocas de la historia. Es algo muy personal e insoslayable. **EL CREYENTE PREGUNTA DESDE SU MISMA FE, PARA COMPRENDERLA Y ASIMILARLA MÁS**.

- La pregunta por Dios está provocada por el mismo Dios (CIC). **Además, a la luz de esa pregunta, se conoce mejor el hombre: su historia y su caminar.** La pregunta surge en el que desconoce, en quien duda (de la duda nace todo conocimiento), o en el indeciso.

LA PREGUNTA DEL CREYENTE: ¿No es necesaria esta pregunta al creyente para vivir su fe en todas las dimensiones de su existencia humana (la emocional y la racional)? **¿NO DESEA LA FE COMPRENDER LO QUE CREE?**

- **De la fe carbonero a una fe adulta:** El creyente necesita hacerse continuamente esta pregunta. Para eso no necesita abandonar la fe. **LA FE PREGUNTA PORQUE QUIERE SER VIVIDA, HECHA CARNE Y SANGRE.** Para un creyente nada hay más cierto que su fe; su adhesión a las verdades que cree es incondicional. Su vida y su verdad están tan unidas, que se puede morir por tener la fe; **SABIENDO QUE TENER FE ES TENER LA VIDA**. Sin embargo, este creyente no puede permanecer en el umbral de una fe sin razones y debe caminar hacia una fe inteligente. El creyente ha de saber responderse a sí mismo y dar respuesta a otros cuando le pregunten ¿dónde está tu Dios?
- **El auténtico arranque para conocer a Dios es creer en Él**. Con la reflexión no desaparece la fe ni se convierte en razón. Sólo se muestra más y más la belleza de creer.
- Se debe entrar por la puerta de la fe, **pero no debe permanecer uno en el umbral**, **es necesario avanzar hacia una comprensión más íntima y profunda**, hace falta insistir con sumo estudio y suma diligencia, para progresar día a día mediante nuevos conocimientos en la inteligencia de lo que conocemos por la fe (Ricardo de San Víctor).
- No hay que pensar que todo deseo de comprender surge por el deseo de dominar lo conocido. No pretendo Señor, penetrar tu grandeza, **PERO DESEO ENTENDER UN POQUITO TU VERDAD.**

Intentaremos iniciar este camino de la mano del libro **"El dios de nuestra fe"** de Maximino Arias Reyero – Cepal y de otros textos del mundo laico. Nuestro objetivo es llegar a la **ESENCIA DEL SER DIOS** que es el **AMOR**. Que la Santísima Trinidad nos ilumine y nos acompañe.

TAREA: Sugerimos leer el No. 1 del Prólogo del Catecismo (Versión Conferencia Episcopal Latinoamericana) y el No. 27